

CIENCIAS SOCIALES

REVISTA DE LAS CARRERAS DE SOCIOLOGÍA Y DE POLÍTICA
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Vol. 36, DICIEMBRE 2014, ISSN 0252-8681 • REVISTA INDEXADA EN LATINDEX



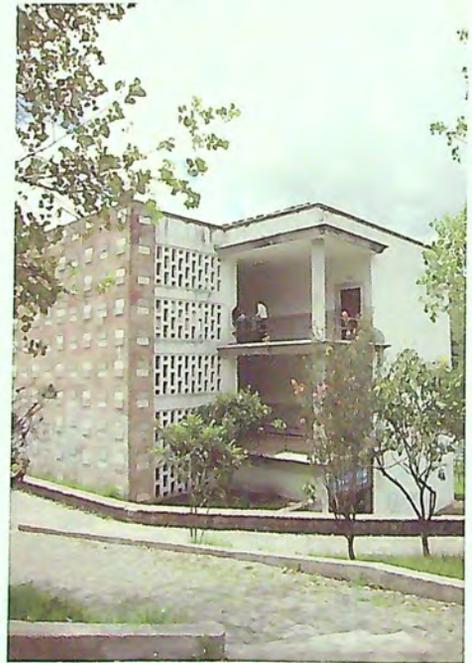
ISBN: 978-9942-945-16-7



9789942945167



36



**Autoridades:**

Rector: Dr. Fernando Sempértegui Ontaneda
 Vicerrector Académico: Dr. Nelson Rodríguez Aguirre
 Vicerrector Administrativo: Econ. Marco Posso
 Zumárraga

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales:

Decano: Dr. Patricio Sánchez Padilla

Carreras de Sociología y de Política:

Director: MSc. Francisco Hidalgo.

Consejo Editorial:

Napoleón Saitos Galarza. Ecuador (Director)
 Rafael Polo Bonilla. Ecuador (Codirector)
 Francisco Hidalgo Flor. Ecuador (Codirector)
 Beatriz Miranda. Amsterdam
 Alicia Castellanos Guerrero. México
 Eduardo Subirats. España
 Eduardo Grunner. Argentina
 Benjamin Mayer. México
 Enrique Ayala Mora. Ecuador
 Francisco Rohn. Ecuador
 Elías José Palti. Argentina
 Luciano Concheiro. México
 Francois Houtart. Bélgica
 Roberto Follari. Argentina
 Jairo Estrada. Colombia
 Jorge Acanda. Cuba

Consejo asesor y evaluador:

Mónica Mancero
 Silvia Vega
 Miguel Ruíz
 Mario Unda
 César Albornoz
 Marcelo Bonilla
 María Augusta Espín
 David Chávez
 Andrés Osorio
 Ricardo Sánchez
 Diana Novillo
 Pablo Celi

Revista Ciencias Sociales:

Fundada en 1976

Diseño

Fabián Ponce G.

Correo electrónico: rcsociales@gmail.com

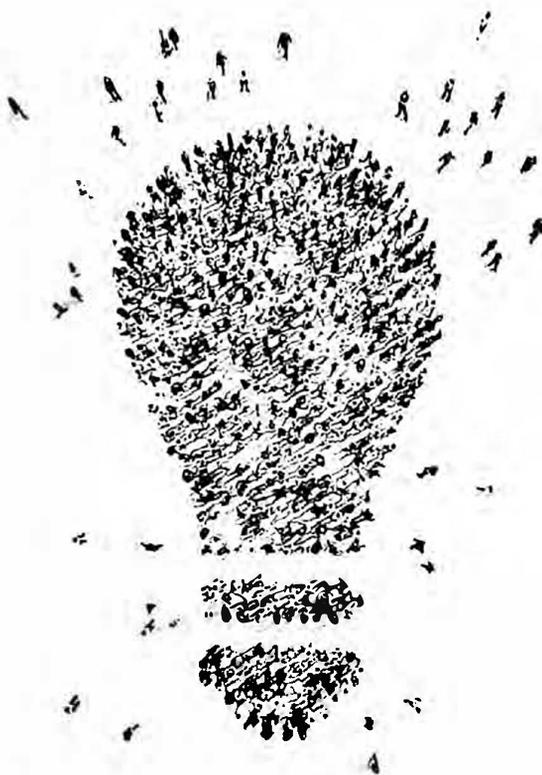


FOTO PORTADA: Scott Betts, 123RF.com

Impresión:

Editorial Universitaria
 Universidad Central del Ecuador



Indice

Presentación	6
DOSSIER: CIENCIAS SOCIALES	
Del sujeto a los modos de subjetivación, Rafael Polo Bonilla	8
La estética de las ciencias sociales, Napoleón Saltos Galarza	22
Posibilidades y límites de las industrias culturales, Roberto Follari	36
La educación superior: retos y perspectivas, François Houtart	44
Las cartografías como experiencia etnográfica para la subjetivación y territorialidad emancipatorias: casos en América Latina, Luis Herrera Montero	56
Relación entre libertad y política según Hannah Arendt, Gerardo Nieves Loja	68
Democracia deliberativa en Habermas: una relectura a luz de las transformaciones en América Latina, Mónica Macero	80
Feminismo y marxismo en el siglo XXI: nuevas coordenadas para el debate, Silvia Vega Ugarte	92
La democracia bajo las patas de los caballos, Daniel Gutiérrez	104
Evolución histórica y nuevos retos del Estado, José Manuel Canales Aliende	108
REALIDAD SOCIAL	
Este gobierno tiene rasgos autoritarios, entrevista a Mario Unda	122
Eleições de 2014 no brasil: classes e projetos em disputa, Roberto Leher	128
Rusia, el sistema-mundo capitalista y la economía política de la "Gran Involución", Iván Emilio León	144
HOMENAJES	
Homenaje a Manuel Chiriboga, Francisco Hidalgo	158
Homenaje a Blanca Muratorio: una particular forma de celebrar la vida, Katy Álvarez	164
RESEÑAS	
"La crítica y sus objetos", Andrés Ortiz Lemos	169
Normas para la publicación de artículos	170
Procedimiento para aprobación de artículos	171

LA EDUCACIÓN SUPERIOR: RETOS Y PERSPECTIVAS

François Houtart

*Fundador del CETRI
Profesor Invitado, Universidad Central del Ecuador
Profesor Emérito de la Universidad Católica de Lovaina
Profesor del IAEN*

RESUMEN

El artículo analiza la historia de la universidad en relación con el contexto social, desde la fundación en Europa en el siglo XII, hasta la situación actual. Estudia la universidad en el Sur, en Asia, África y América Latina. Ante la crisis del capitalismo es el saber el que está en cuestión. El gran reto es la reconstrucción de una visión holística de la realidad. Para crear una visión renovada, tanto de la metodología de investigación como de la transmisión del saber, una manera relativamente simple sería dar una nueva dimensión a algunas disciplinas transversales en todos los dominios del saber: la epistemología, la geografía, la antropología y la ética social.

PALABRAS CLAVE: Universidad contexto social, disciplinas transversales.

ABSTRACT

This article analyzes the history of the university in social context, from the twelfth century European foundation to the present. It studies university in the South including Asia, Africa, and Latin America. Within the crisis of capitalism, knowledge itself is in question. The big challenge is to rebuild a holistic view of reality. To create a renewed vision of both research methodology and the transmission of knowledge, a relatively simple way would be to give a new perspective to some transversal disciplines in all domains of knowledge: epistemology, geography, anthropology and ethics social.

KEYWORDS: university, social context, holistic view, transversal disciplines.

RECIBIDO: 2014 - 10 - 18
APROBADO: 2014 - 11 - 15

La educación superior es un tópico estratégico en todo el mundo. Grandes interrogaciones existen sobre sus funciones y sobre la pedagogía. Nuestro propósito es presentar algunas propuestas, después de un análisis del contexto histórico y social y de una reflexión sobre su importancia y sus límites.

I. Importancia y límites de la educación superior y de la universidad

La importancia de este sector de la sociedad se refiere a su papel en la producción del saber y a su difusión. Eso se realiza siempre dentro de un contexto específico, a la vez como factor de reproducción social y de anticipación cultural y política. Evidentemente, la educación superior no es el único lugar de producción del saber. Existen otras fuentes, como los centros de investigación aplicada y no podemos olvidar los saberes tradicionales, hoy en día, redescubiertos.

Los límites están vinculados con el proceso de institucionalización, hecho social que concierne toda actividad humana que necesita una trayectoria temporal en función de su papel en la reproducción de la sociedad y en los mecanismos de adaptación a situaciones nuevas. Sin embargo, la institucionalización necesaria para la continuidad en el tiempo es también un freno al dinamismo, porque se crean roles que se reproducen, a veces inútilmente, se instala una endogamia académica, se burocratiza la organización, se constituye un lugar de poder instrumentalizado por instancias religiosas, políticas o económicas, según las épocas.

Por estas razones, notamos que la institucionalización de la enseñanza superior y de la universidad ha sido un freno a su papel innovador en la producción del saber o en el pensamiento. Recordamos que personajes como

Maquiavelo, Adam Smith, Jean Jacques Rousseau o Carlos Marx, no fueron miembros de la academia. En los últimos siglos, su papel ha sido más reproducir una élite que contribuir a la emancipación social. Eso ha tenido un efecto sobre la pedagogía; considerada más en su dimensión que Paulo Freire llamó "bancaria" de la acumulación y de la transmisión del saber, que como creadora de desafíos intelectuales.

Sin embargo, existen mecanismos de superación de este fenómeno para fomentar una nueva dinámica y sobre los cuales hablaremos más adelante. Pueden ser creados dentro de la institución por líderes visionarios o ser el resultado de reformas llevadas por el poder político tratando de construir un nuevo paradigma o ser promovidos por el movimiento estudiantil, los estudiantes constituyendo un "grupo social en preparación" y por eso más sensible a los objetivos.

Siempre existen ambigüedades en estos procesos que exigen un enfoque crítico. Las autoridades académicas pueden estar influidas por intereses institucionales, los poderes políticos por la reproducción del poder y los estudiantes por reivindicaciones corporativas, porque una vez la fase de "preparación" terminada son fácilmente integrados en el sistema y contribuyen a su mantenimiento.

II. Educación superior y proyecto de sociedad en la historia

La relación entre los dos términos es dialéctica. Por una parte, la educación superior y en particular la universidad no se explican sin el contexto social, pero, por otra parte, gozan de una autonomía que permite actuar sobre la realidad. Es también un fruto de la institucionalización. Existe un fuerte condicionamiento de la sociedad sobre el sistema educativo, pero no un determinismo. En consecuencia trataremos de recordar algunas etapas de esta relación, empezando con Europa, donde nació y se desarrolló la institución como la conocemos hoy.

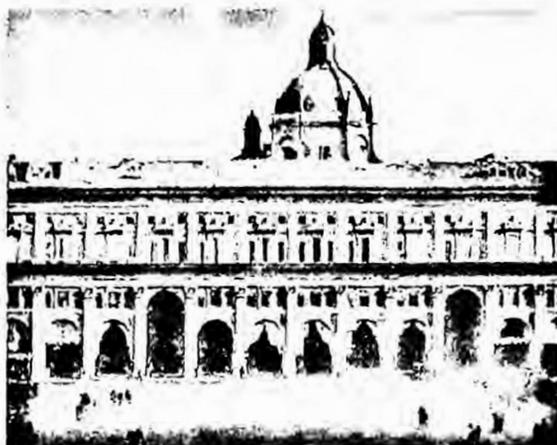
1. Nacimiento de la Universidad a partir del siglo XII, en Europa

En el alto Medioevo, la cultura sabia, además de las ciencias sagradas, el derecho y la medicina, integró progresivamente la gramática, la retórica, la lógica, la aritmética, la astronomía y la geometría. Sin embargo, no había un alto grado de institucionalización. Se trataba de escuelas monásticas o catedrales y de personalidades atrayendo discípulos.

Desde el siglo XII se desarrollaron poco a poco los intercambios mercantiles entre Europa del Este y del Oeste, vía los grandes ríos, dando nacimiento a las ciudades mercantiles. Apareció entonces la necesidad de organizar la gestión tanto del negocio como del sector público. Nació el magister y se divulgaron textos de base, como el *corpus juris civilis* (Derecho romano) y la filosofía aristotélica, como visión coherente del mundo viniendo de los griegos por intermedio de los árabes. Esta emancipación del saber fuera de la institución religiosa causó desconfianza de las autoridades eclesiásticas y en 1277, el arzobispo de París condenó la institución universitaria¹.

Así, de manera paralela al desarrollo del capitalismo mercantil, se institucionalizó el saber y la enseñanza superior y se fundaron las universidades de Bolonia (1088), París (1150), Oxford (1166) y Coimbra (1290), al principio bajo el control de la Iglesia católica que conservaba la licencia docendi.

En 1300, había unas 12 universidades en Europa. Se organizaron con cuerpos más numerosos de profesores y con estudiantes que rápidamente fueron considerados como una categoría peligrosa para el orden social antiguo. La función social de la enseñanza superior fue contribuir a la ascensión social de una élite necesaria para una economía mercantil en desarrollo. Al inicio, pocos nobles frecuentaban



Universidad de Bolonia, fundada en 1088
Imagen tomada de <http://www.datuopinion.com/universidad-de-bolonia>

las universidades, que correspondían a necesidades nuevas: empleos nuevos, servicios públicos, asociaciones urbanas.

Al interior se desarrollaron facultades, al inicio cuatro: artes, medicina, derecho y teología, dejando fuera las artes mecánicas y las ciencias lucrativas. La Iglesia católica cumplió a la vez un papel promotor y un deseo de control. Varios papas crearon universidades con una autonomía relativa. Ordenes religiosos como los Dominicos y los Franciscanos se implicaron. El dominico Tomás de Aquino adoptó la filosofía aristotélica para repensar la teología (el tomismo).

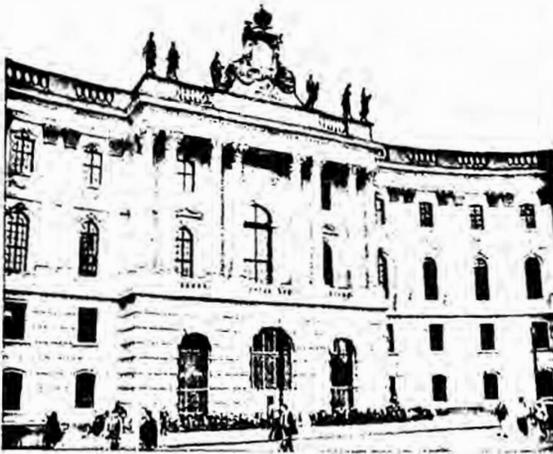
2. La época moderna europea (siglo XVI al XVIII)

Durante este periodo hubo una verdadera explosión de universidades en Europa. En 1500, contaban con 60 instituciones universitarias y en 1790, el número era 143. También se desarrolló el Estado nacional como forma política adaptada al sistema económico. Los Estados empezaron a tener más control sobre la universidad, pagando a los maestros. Eso correspondía a la necesidad, tanto para el Príncipe (estamos todavía en el Antiguo Régimen), como para la Iglesia católica (frente a la Reforma protestante) de tener un grupo elitista a su disposición, con cultura sabia. Es interesante notar que el Renacimiento nació fuera de la Universidad, el siglo de las Luces significando una tolerancia religiosa y un deseo de modernización, cuando las universidades eran controladas por el Príncipe y la Iglesia. Se acusaba a la institución universitaria de ser un lugar de excelencia social y no de difusión del saber. Y, de verdad, la universidad había empezado a aristocratizarse y su institucionalización provocaba una cultura más y más corporativista.

3. La universidad en el orden burgués europeo del siglo XIX

Es lo que provocó la reacción radical de la Revolución Francesa que procedió a la abolición de la universidad,

¹ Christophe Charle y Jacques Verger, *Histoire des Universités*, PUF, Paris, 2007, p. 31. La mayoría de las informaciones que siguen provienen de esta fuente.



Universidad de Berlín, fundada en 1810
imagen tomada de <http://www.fuenterrebollo.com/>

considerada como una institución del régimen antiguo. Sin embargo, el orden burgués necesitaba instrumentos de formación de su nueva élite, especialmente con el desarrollo del capitalismo industrial. A partir de 1808, Napoleón reinstauró la universidad y creó también las "Grandes Escuelas" para la enseñanza de las ciencias y técnicas. El desarrollo industrial exigía profesionalismo tanto a nivel superior que intermedio (nacimiento de escuelas profesionales).

En el año 1820, se aplicó en Prusia la Reforma de Humboldt², que había fundado en 1810 la Universidad de Berlín y que influyó después toda la universidad del mundo occidental. Se trataba de una adecuación de la institución a la evolución del capitalismo. Según esta orientación, el saber se construye sobre una base objetiva y la investigación se desarrolla como un conjunto en sí-mismo. Al mismo tiempo, se promovía una unión entre investigación y enseñanza. Finalmente, la libertad académica prevalecía como condición necesaria para perseguir estos fines. Desde el punto de vista socio-político, la "neutralidad" y la oposición a un pensamiento crítico fueron la regla.

De esta manera, esta reforma servía las necesidades de innovación del desarrollo capitalista sin instrumentalizar completamente la institución, pero también protegía el orden social de posibles disfunciones de la libertad académica. La crítica social y las ideas nuevas sobre la sociedad nacieron fuera de la universidad. Así nació la figura del "intelectual"³. Al mismo tiempo, para la difusión de las escuelas técnicas superiores para las necesidades concretas de la industria.

En Francia, se desarrollaron las "Grandes Écoles" con un reclutamiento esencialmente burgués. En los Estados Unidos, el modelo fue desde el principio, de orientación privada y utilitaria, con poca intervención del Estado y un reclutamiento bastante exclusivo. Harvard fue fundada en

1636, Yale en 1701 y Princeton en 1746. En la Rusia pre-industrial y feudal, la universidad era elitista. Una encuesta de 1872 reveló que el 72% de los estudiantes eran nobles o hijos de altos funcionarios. Sin embargo, ella fue también el lugar de nuevas demandas influidas por el pensamiento occidental burgués y la misma encuesta revelaba que los estudiantes provenientes de los medios pobres eran los más conservadores (fenómeno típico de ascensión social).

4. La "masificación" de la universidad, después de la Segunda Guerra Mundial⁴

El boom económico de los "treinta años gloriosos" después de la Segunda Guerra Mundial provocó una fuerte demanda de formación "rentable" y de investigación con efectos económicos inmediatos. Significó el fin de la Reforma de Humboldt. El Estado amplió su ayuda. En Europa, la intervención del Estado aumentó y pasó del 3% de los presupuestos nacionales en el año 1950 al 6% en 1970. Pero eso provocó también un gran número de "sobre-calificados" y el principio del desempleo de universitarios, junto con el desarrollo de las nuevas tecnologías y de la de-localización de las actividades productivas hacia el Sur.

Sin embargo, masificación no significó necesariamente democratización de la universidad. Es una clase media en expansión que aprovechó más del fenómeno. Al mismo tiempo, la universidad se burocratizó. Como lo escribe Walter Benjamin, "Esta degeneración del espíritu creador en espíritu de funcionario que vemos en las obras en general ha invadido completamente la universidad y a conseguido aislarla de cualquier vida espiritual creadora y desburocratizadora"⁵. En los países socialistas, con la planificación, fueron más los estudios técnicos y aplicados que se desarrollaron, con un gran número de estudiantes. Hubo una cierta desconfianza de las otras disciplinas (la sociología desapareció) en parte porque el marxismo se transformó en dogma y tenía supuestamente todas las respuestas. En el Sur, la masificación se realizó también, pero más tarde. En el Ecuador, por ejemplo, el 1,4% de los estudiantes estaban en la enseñanza superior en 1960, frente al 10,1% en 2010.

5. La universidad del periodo neo-liberal

Con el "Consenso de Washington" se acentuó la mercantilización de la enseñanza superior, como de otros sectores de la vida colectiva. Todo debe contribuir a la acumulación del capital considerado como el motor del crecimiento. La liberalización del comercio se cumple para producir valor de cambio, fuente de la acumulación. La privatización permite una mejor contribución a esta última y la de-regulación agiliza el proceso. De hecho, el "mercado educacional" representa más de 2 mil billones (mil millones) de dólares y solamente en los Estados Unidos, casi 700 billones⁶.

2 Wilhem von Humboldt, lingüista y pedagogo, hermano del biólogo Alexander von Humboldt, nació en Posidam en 1767 y murió en 1835. Él era miembro de la nobleza prusiana y fue ministro antes de fundar la Universidad de Berlín, que adoptó su nombre en 1949.

3 Christophe Charle y Jacques Verger, *Histoire des Universités*, PUF, Paris, 2007, p.25.

4 Nico Hirtl, *Au Nord comme au Sud, l'offensive des marchés sur l'université, Alternatives Sud*, Vol X (2003), N°3, p. 11-12.

5 Walter Benjamin, *La metaléctica de la Juventud*, Ed. Paidós, Barcelona, 1993, p.126.

6 *Alternatives Sud*, Vol.X (2003) N°3, *La Main mise du Marché sur l'Université*, p.83.



Imagen: Brijith Vijayan, www.123rf.com

El nivel de la enseñanza superior debe producir conocimientos económicamente rentables. Los servicios son mercantilizados y la investigación pagada en mayor proporción por el sector privado. La instrumentalización de la enseñanza superior por el mercado hizo crecer ciertas ramas, como la administración de empresas, el derecho, la psicología⁷. Se asistió a un repliegue del Estado, a la transformación del papel del enseñante en "profesor manager" y a una acentuación de las diferencias sociales para el acceso a la universidad, lo que provocó reacciones de movimientos estudiantiles. Se redujeron los espacios de un pensamiento crítico.

Esta orientación ha tenido el apoyo de las organizaciones financieras y económicas mundiales. El Banco Mundial apoyó la privatización de la enseñanza superior, la reducción de la intervención del Estado, la recuperación de los costos y propuso a los países del Sur, transferir recursos de este sector a la enseñanza de base⁸. La OMC promueve la privatización de los servicios, incluyendo la educación.

Es una nueva filosofía que se establece: la universidad como una institución empresarial y la enseñanza superior como mercancía entrando en la lógica del libre intercambio mundial de los servicios promovido por la OMC⁹, con los principios de competencia, eficacia, excelencia. Una parte importante de la Reforma de Bolonia de la universidad europea corresponde a esta lógica¹⁰. Se homogenizaron los títulos de los diplomas, para favorecer un reconocimiento internacional y para permitir una evaluación común de la calidad (rating), una competencia entre universidades y una mayor movilidad de los estudiantes.

Se empezó a hablar del "mercado de los servicios educativos", de educationbusiness y eso se tradujo en prácticas concretas. En los Estados Unidos, una empresa se consagra únicamente a fundar universidades al exterior. Se inician

universidades de empresas (Toyota, Motorola, entre otras). Los centros de investigación deben ser rentables. Se mide la excelencia de las universidades con criterios esencialmente cuantitativos, como en el caso de la Universidad Jiao Tong de Shanghai (número de publicaciones en revistas científicas reconocidas, premios Nobel, presupuesto de investigación, número de citas de investigadores en revistas científicas, etc.) sin ninguna preocupación de funciones sociales o culturales específicas. Aún la economía del conocimiento entra en esta lógica: aprovechar los conocimientos para disminuir los costos de producción y mejorar la competencia, multiplicar las patentes para transformar la propiedad intelectual en fuente de ganancia, instrumentalizar las universidades y sus investigadores. Evidentemente, no se rechazan reformas universitarias destinadas a mejorar la calidad de la investigación y de la enseñanza, pero con otra filosofía que los principios del mercado.

Hasta las prácticas semánticas se transforman: los estudiantes son los "clientes", las empresas las "consumidoras", los investigadores y enseñantes son "trabajadores cognitivos" y la función de la universidad es acumular un "capital cognitivo", como lo escribe René Ramírez¹¹. A nivel mundial, estas expresiones corresponden a los tres niveles de educación que se perfilan, con sus instituciones respectivas: un sector elitista para el acceso a la alta tecnología y a la economía de la información y del conocimiento (con las universidades de excelencia reservadas a una minoría); un sector de conocimiento banalizado para las necesidades del mercado del empleo y un tercer sector, constituido por las personas prácticamente excluidas de los otros dos. No se limitan estas tendencias a los países del centro del capitalismo.

La adopción de este tipo de lenguaje es también un hecho en el Sur. En un artículo de una revista de la

⁷ *Ibidem*.

⁸ World Bank, *Education Sector Strategy, 1999* y John Saxe Fernandez, *Globalización, Poder y Educación pública, UNAM, México, 2002*.

⁹ Se trata del Acuerdo General sobre la Comercialización de los Servicios (AGCS).

¹⁰ En 1999, 30 países europeos firmaron la "Declaración de Bolonia" para adaptar la Universidad al mercado del empleo del espacio europeo;

¹¹ René Ramírez, *Tercera Ola de transformación de la Educación Superior en Ecuador, Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, Quito, 2013*.

Universidad de Honduras¹² se lee lo siguiente: "Una cadena de valor debe generar beneficios. ... una cadena de suministro debe buscar reducción de costos. Ambos son perspectivas complementarias de una educación superior" (p.3). "En la 'industria de la educación', se debe reducir el desperdigo y en las cadenas de suministro (docencia e investigación) enfocarse en la excelencia operativa" (p.6). "Los estudiantes son insumos del suministro de docencia" (p.7) "El demandante final es la sociedad (es decir) los empleadores suministradores de enseñanza y el sector implementado de investigación, desarrollo e innovación" (p.7).

La crisis mundial, iniciada en el centro del capitalismo, aceleró el proceso: reducción del acceso a la universidad, reducción de los sectores "no-rentables", creación de "una nueva cultura de individualismo, competencia interna, éxito personal"¹³. No es extraña la expresión de Gonzalo Abril: La Agonía de la Universidad¹⁴. Las reacciones provinieron de varios medios y en particular de algunos movimientos estudiantiles. Así, en Chile, este último formula de la manera siguiente el proyecto de alternativa: "una educación que debería ser un proceso de desarrollo y aprendizaje continuo, en el cual las comunidades y las personas van generando herramientas de crítica, transformación y liberación personal y colectiva, constituyéndose en una herramienta de crecimiento en los diferentes ámbitos del quehacer humano. Una educación que permita la construcción de nuevas relaciones entre los seres humanos, y de ellos con el medio ambiente, fundadas, unas y otras, en un orden económico y social completamente distinto al actual"¹⁵.

6. La enseñanza superior en el Sur

Hemos hecho alusión a lógicas similares en la periferia capitalista, pero vale la pena abordar también los principales rasgos de la historia de este sector en los continentes del Sur.

a) La universidad en Asia

En China, la enseñanza superior se desarrolló mucho antes de la penetración occidental, bajo la influencia del confucianismo. Se trataba de la formación de la élite del Estado por el concurso destinado a acceder al estatuto de mandarino. A partir del siglo VI de nuestra era, se institucionalizó el famoso goakao (prueba alta) antes de poder entrar en la escuela mandarina. Sirvió a la dinastía del Sur para asegurar el poder y la estabilidad en función de la reunificación del país, fomentando los talentos burocráticos al servicio del Estado.

La primera universidad de tipo occidental fue fundada en Pequín en 1898 (Universidad de Pequín) seguida por muchas más en otras ciudades. La universidad Tsinghua en Pequín fue fundada en 1911. Después de la Primera Guerra



Biblioteca de la Universidad de Pekín, fundada en 1898
Imagen tomada de <http://dgb.unam.mx/>

Mundial, universidades fueron fundadas por las Iglesias cristianas, católica y protestante. Fueron cerradas por el poder revolucionario. El concurso goakao siguió vigente después de la Revolución, para el acceso a la enseñanza superior, adaptado a la situación nueva, con materias fundamentales: chino, inglés, matemática y ciencias y otras secundarias: geografía, historia. Hoy, el modelo es criticado, no solamente por el esfuerzo desmesurado exigido a los estudiantes, sino también por su carácter mecánico, basado sobre la memoria y poco imaginativo. De verdad existen mecanismos un poco similares, como el SAT en los Estados Unidos o el BAC en Francia.

El Vietnam ha seguido el modelo chino de la tradición confucianista y el Templo de la Sabiduría de Hanói, del siglo XII, es un testigo maravilloso de esta tradición. Existen todavía las estelas de piedra en forma de tortuga, donde los nombres de los laureados fueron escritos. Universidades de tipo occidental fueron fundadas por el poder colonial al principio del siglo XX. Después del Doi Moi (Renovación) al principio de los años 80, la apertura al mercado (similar a la Reforma de Deng Xiaoping en China) se crearon muchas universidades nuevas, la mayoría de origen norteamericana, varias siendo sucursales de grandes instituciones (MIT tiene una de ellas en Hanói con la enseñanza solamente en inglés y varios miles de estudiantes).

En la India, la primera universidad creada por la colonización británica fue la de Calcuta en 1817, seguida poco después por Bombay y Madrás. En 1885, la Universidad de Cambridge tenía 49 "colleges" afiliados. Paralelamente se desarrollaron redes de universidades privadas, generalmente fundadas por Iglesias cristianas. La Universidad de Delhi se fundó en 1922. Con la era neo-liberal, se privatizó el sector de la enseñanza superior en una proporción siempre

12 En *Economía y Administración*, Vol.3, N° 2 (2012), Cesar H. Ortega J., Ignacio Eguía Salina, Jorge A. Anla León, "Constructos teóricos para la gestión de operaciones del sistema integrado de valor y de suministro de Educación Superior".

13 Camila Vallejo, dirigente del movimiento estudiantil chileno.

14 Gonzalo Abril, *La Agonía de la Universidad*, *Sociología Crítica*, 23.12.13.

15 Miguel De Castilla, *El Pensamiento pedagógico del Movimiento "Pinguino"*, *El Nuevo Diario (Nicaragua)*, 02.01.14.

más grande, aún en Kerala, un estado del sur de la India, gobernado durante mucho tiempo por un partido comunista¹⁶.

Corea del sur siguió líneas bastante similares, especialmente después de la guerra, cuando fue apoyada masivamente por el Occidente y en particular por los Estados Unidos, para servir de vitrina frente a la China comunista. En 1946, se fundó la universidad nacional de Seúl. Grandes empresas (chaboel) apoyaron la formación técnica y científica, como también los Estados occidentales. Se construyó un capitalismo salvaje, impuesto durante 30 años por un régimen de dictadura militar, muy exitoso técnicamente, basado sobre valores de saber tecnológico, de competencia individual, de éxito material, de respeto jerárquico, pero excluyente de los "incapaces" de aprovechar el sistema (de allí la radicalidad de los movimientos sociales obreros y campesinos). Últimamente, se designaron 10 universidades "almirantes" para promover la excelencia de la enseñanza.

Se debe añadir la presencia militar estadounidense con el arma nuclear y las bases aéreas y navales, supuestamente destinadas a proteger el país contra la Corea del Norte. Es en este contexto también que se desarrolló el proyecto de "Ciudad del conocimiento", para abastecer en saber las grandes empresas, siempre en demanda de nuevas tecnologías para competir con las firmas occidentales y japonesas y más y más con China. Se crearon también varias universidades confesionales: confucianista, budista, católica, anglicana, al lado, hoy en día, de decenas de instituciones de enseñanza superior limitadas a algunas ramas de la administración de empresas.

En Japón, la era Meiji (adopción interna por decisión del emperador del modelo de desarrollo occidental) en 1869, desembocó sobre la creación de la Universidad de Tokio, en 1877, seguida por la de Kioto. Después de la Segunda Guerra Mundial, las iglesias cristianas fundaron también universidades y la era neoliberal se caracterizó, como en otros continentes, por la creación de numerosas instituciones llamadas universidades.

b) La universidad en África

En el Medio Oriente, la Universidad del Cairo fue iniciada en 1908, durante el periodo otomán y las instituciones de enseñanza superior de tipo contemporáneo empezaron con el periodo colonial, pero se desarrollaron en todo el mundo

árabe, especialmente después de las independencias.

En África subsahariana, la formación superior de un número reducido de estudiantes fue asegurada por el envío de estudiantes en las universidades metropolitanas. Es con la independencia que se desarrollaron las universidades locales. En el Congo, el poder colonial belga, empezó algunos años antes la independencia de 1960: Kinshasa en 1954 y Lubumbashi en 1956. En Costa de Marfil, antigua colonia francesa, la Universidad de Abijan nació en 1964. Pero es solamente a partir de los años 70, que se africanizaron las universidades¹⁷ y, como en el resto del mundo, la universidad africana ha conocido los efectos del integrismo del mercado.

c) La universidad en América Latina

Durante la colonización española hubo varias creaciones de universidades, por carta magna real, confiándolas a varios órdenes religiosos. Sus funciones eran la formación de los cuadros locales necesarios a la colonia. La primera fue la Universidad Santo Tomás de Aquino en Santo Domingo, en 1538. Después siguieron San Marcos en 1551 y México en 1552. Antes de las independencias se crearon cerca

de 20 universidades en el continente. Fueron también lugares de desarrollo del nacionalismo. Sin embargo, la Universidad de Buenos Aires data solamente de 1821. En Brasil, el poder colonial no creó ninguna universidad.

Después de las independencias, las universidades fueron influidas por la Reforma Humbolt y también por las ideas liberales de la Revolución Francesa. En 1918, la Universidad de Córdoba en Argentina fue el lugar de un movimiento de reforma que se difundió en todo el continente. En 1930, se crearon las universidades de Río de Janeiro y de São Paulo, con fuerte influencia europea.

La universidad latinoamericana ha vivido las diferentes etapas de la historia política del continente, con las características nacionales particulares. En general, ella estuvo más cercana a las corrientes liberales. A pesar de ser generalmente elitistas, fueron también, después de la Segunda Guerra Mundial, lugares de un pensamiento crítico, especialmente dentro de los estudiantes. El marxismo influyó especialmente en las ciencias sociales, lo que fue combatido por las dictaduras de los 60 y 70.

Las universidades católicas se desarrollaron de manera fuerte a partir de los años 60, para luchar contra la influencia

16 M.P. Parameswaran, *Les tendances à la marchandisation de l'enseignement supérieur en Inde et dans l'Etat du Kerala, Alternatives Sud, Vol.X (2003), N° 3, p. 81-94.*

17 Joseph Amougou, *L'Université africain, face à la Globalisation, Alternatives Sud, Vol.X (2003), N°3, p. 104.*

marxista en la enseñanza superior del continente; ayudadas en gran parte por fondos alemanes y norteamericanos. Fue el caso, por ejemplo, de la Universidad Centroamericana de Managua (UCA), donde el dictador Somoza apoyó la iniciativa de la jerarquía local que confió la Universidad a los Jesuitas¹⁸.

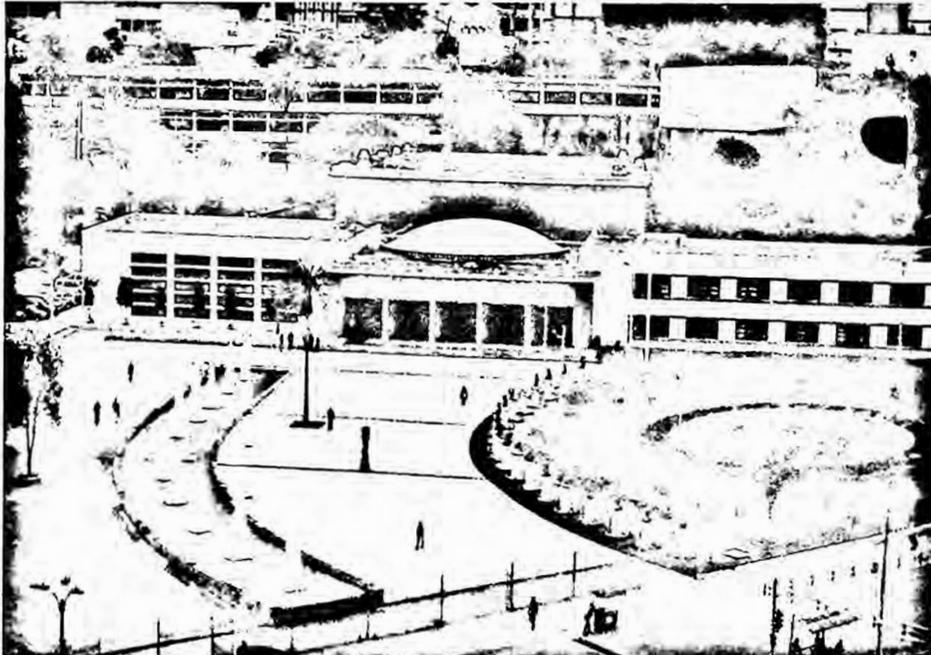
Lo interesante de la historia, que demuestra que no existe un determinismo absoluto, es que 20 años más tarde, esta misma universidad, dirigida en parte por jesuitas de origen vasco y con algunos nicaragüenses progresistas, fue un lugar de formación de cristianos revolucionarios y constituyó en los 80, un apoyo intelectual importante a la Revolución sandinista.

El periodo neoliberal ha tenido su impacto sobre la universidad latinoamericana, como en el resto del mundo, y con las mismas consecuencias: colonización del saber por el mercado, evacuación de los problemas de sociedad, privatización del sector de la enseñanza superior, multiplicación de las "universidades-garaje"¹⁹. Se debe notar también que, con muy pocas excepciones, la dimensión indígena ha estado ausente de la universidad latinoamericana.

René Ramírez sintetizó el impacto del neoliberalismo sobre la universidad en Ecuador de la manera siguiente: privatización de la oferta (entre 1990 y 2012, se crearon 46

universidades, de las cuales, 39 privadas); privatización de las carreras (aumento de 34% en administración de empresas y de 1% en ciencias básicas); privatización del acceso a la universidad (exclusión de los sectores pobres por el costo de los estudios); privatización del tránsito universitario (dos terceras partes de los titulados provienen del quintil más rico de la población); privatización redistributiva (gastos públicos regresivos).

En casi todos los países, las reformas actuales de la universidad, se inspiran de la filosofía de Bolonia. Sin duda existe en varios lugares un deseo de mejorar un sector bastante deteriorado por el periodo neoliberal y faltando de calidad y de ética profesional, pero el peligro es caer en la lógica del mercado, promoviendo la excelencia y la competitividad, olvidando el pensamiento crítico y el compromiso social. Fuertes movimientos estudiantiles se han desarrollado, en Colombia y en Chile, por ejemplo, en contra de sistemas elitistas y tecnócratas. En Ecuador, existe una tentativa de promoción de una economía social del conocimiento, para, dentro de las normas actuales de la OMC, promover "la circulación del conocimiento en la sociedad" e ir más allá de estas normas "para que el conocimiento sea más público y menos privatizado"²⁰.



Universidad Central del Ecuador
Imagen tomada de <http://periodismoecuador.com/>

18 Milad de los años 60, realicé con un colaborador del Centro de Investigaciones socio-religiosas de Bruselas, un estudio sobre las universidades católicas en América Latina, para MISEREOR, el órgano de la Iglesia católica alemana para la cooperación al desarrollo, llegando a la conclusión que la motivación principal era la lucha contra el marxismo en América Latina, formando élites en universidades privadas, con muy

poca preocupación por un cambio de estructuras sociales injustas. No era el testimonio cristiano esperado de una identificación con la causa de los pobres.

19 Edgardo Lander, *Réflexion latino-américaine sur l'université, les savoirs, Alternatives Sud*, Vol. X (2003), N° 3, p.33-54.

20 Guillaume Long, entrevista en *El Telégrafo*, 09.01.14.

III. El desafío del periodo contemporáneo para la enseñanza superior

El neoliberalismo todavía prevalece en la mayoría del mundo, a pesar de la crisis. Esta última se prolonga y con excepción de algunos países latinoamericanos, la única salida se concibe con más neoliberalismo, es decir, más privatizaciones, menos Estado, más mercado. Para repensar la organización y las funciones de la enseñanza superior, debemos, entonces, primero analizar la crisis, con una visión holística, abarcando todas las dimensiones de la realidad que la modernidad capitalista ha segmentado, en un conjunto: la vida colectiva humana en el planeta²¹.

1. Análisis de la crisis

De hecho, la crisis actual no es solamente una crisis financiera y económica, sino también alimentaria, energética, de los ecosistemas, urbana, de gobernabilidad, del derecho, de valores. Existe un grave peligro para la madre-tierra, que no puede regenerarse de manera adecuada. Hay dramas sociales: migración climática, éxodo rural, expulsión de los pueblos indígenas de sus tierras. Los conflictos se multiplican y se utiliza la violencia para reprimirlos.

Este conjunto de situaciones se vincula con la lógica del sistema económico dominante, el capitalismo en su fase monopolista. Este último es a la vez fuente y fruto de una modernidad de progreso lineal sobre un planeta inagotable²², donde la economía se separa de la sociedad, para imponer las leyes del mercado como normas universales²³. En esta concepción, el capital es el motor de la economía (el más eficaz para producir bienes y servicios, decía Carlos Marx), lo que implica la necesidad de su acumulación (basada sobre la ganancia). Es el parámetro del crecimiento y por eso se privilegia el valor de cambio en tanto que único valor, sometiendo el valor de uso a su propia lógica. Entonces, todo debe transformarse en mercancía, incluyendo la enseñanza superior y la universidad en particular, para contribuir a la acumulación.

Esta lógica lleva a dos consecuencias: por una parte, la concentración de la decisión económica y los monopolios y, por otra parte, el olvido de las externalidades (en el caso, daños ecológicos y sociales), porque no entra el cálculo del mercado y son pagados por las comunidades y los individuos.

La crisis actual es una crisis de sistema, testiga de un "capitalismo en decadencia" (Jorge Bernstein²⁴), no sostenible, "senil" (Samir Amin²⁵) que, sin embargo, puede provocar muchos daños, aún en su versión "verde"²⁶.

Por esta razón, no basta regular el sistema sino buscar alternativas, cualquiera sea el nombre que se da: Socialismo del siglo XXI, Sumak Kausai, Bien común de la Humanidad. En el último caso, se trata de un paradigma pos-capitalista, como meta a construir, con pensamiento y prácticas, y aplicaciones a los fundamentos de toda vida colectiva de la humanidad en el planeta para crear, reproducir y mejorar la vida. En concreto, son las relaciones con la naturaleza que deben pasar de la explotación al respeto, la producción material de la vida en función del valor de uso, la generalización de los procesos democráticos a todas las instituciones y relaciones sociales y la multi/interculturalidad. Hoy en día es una cuestión de sobrevivencia.

2. El desafío para la enseñanza superior y la universidad

Es el saber mismo que está en cuestión: su producción, sus condiciones sociales, su trasmisión, en función de la crítica del nuevo paradigma, lo que tiene consecuencias para la investigación, la enseñanza, la pedagogía y la organización, como para su función social. El gran reto es la reconstrucción de una visión holística de la realidad y en esta tarea todos los componentes del sector tienen su papel: enseñantes, investigadores, estudiantes, administradores. Semejante orientación de la investigación y de la enseñanza es necesaria para promover un pensamiento crítico, opuesto al narcisismo de cada disciplina, a una consciencia de la función social de cada una de ellas, a una actitud creativa anti-dogmática y a la posibilidad de anticipar y no solamente reproducir. La traducción pedagógica será la adopción de métodos favoreciendo el compromiso intelectual y social para "redescubrir un sujeto", como lo escribe María Verónica Di Cauda²⁷, y no la simple acumulación de saberes.

Para crear una visión renovada, tanto de la metodología de investigación como de la trasmisión del saber, una manera relativamente simple sería dar una nueva dimensión a algunas disciplinas transversales en todos los dominios del saber: la epistemología, la geografía, la antropología y la ética social. Es lo que queremos desarrollar en lo que sigue.

21 Ver F. Houtart, *El Bien Común de la Humanidad*, IAEN, Quito, 2013.

22 Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la Modernidad. Trama social*, Quito, 2001.

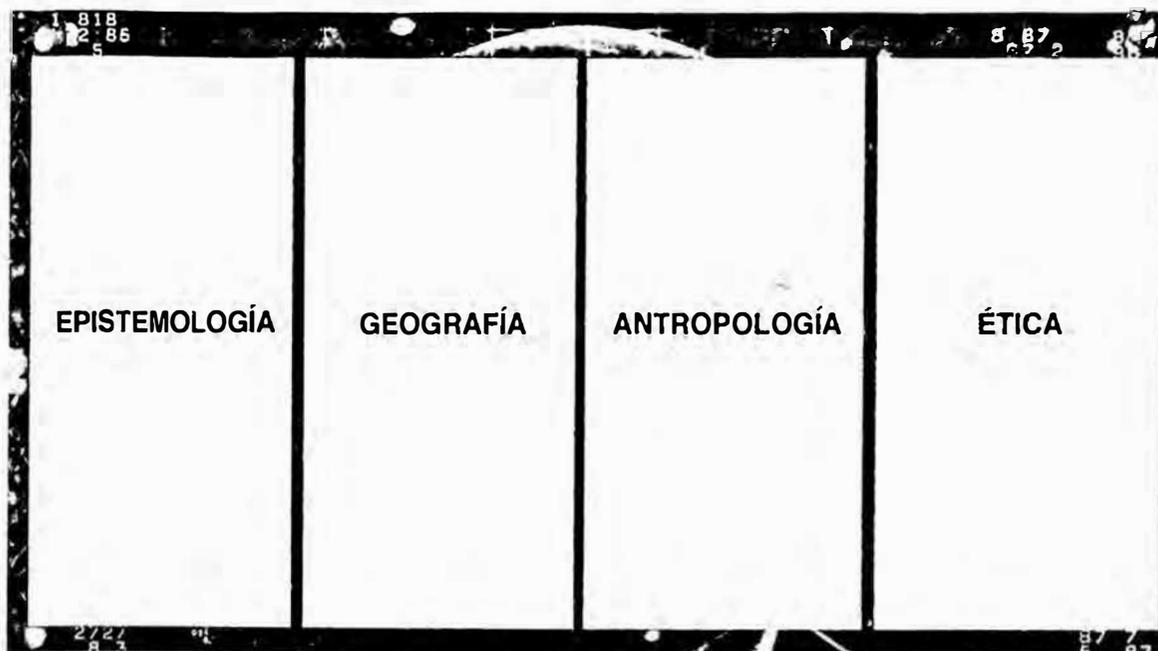
23 Karl Polanyi, *La Gran Transformación, 1944*, pdf: www.rebelde.org/biblioteca/tema8290.html

24 Jorge Bernstein, *El largo crepúsculo del capitalismo*, Carthago, Buenos Aires, 2009.

25 Samir Amin, *Sur la Crise. Sortir de la Crise ou sortir du Capitalisme en crise*, Le Temps des cerises, Paris, 2009.

26 François Houtart, *El escándalo de los agro-combustibles para el Sur, Ed. La Tierra*, Quito, 2013.

27 María Verónica Di Cauda, *Sophia, Colección Filosofía de la Educación*, N°7, Abya Yala, Quito, 2009.



Disciplinas transversales

3. Las disciplinas transversales

Las cuatro ramas que proponemos como transversales a todas las disciplinas, estarán detalladas en función de sus aplicaciones concretas a los fundamentos de la vida colectiva de la humanidad en el planeta y que cubren el conjunto del saber. Recordamos que son también los lugares de la construcción del nuevo paradigma del Bien Común de la Humanidad.

La epistemología es la primera. Ella es "el estudio crítico de los postulados, conclusiones y métodos de una ciencia particular, considerada desde el punto de vista de su evolución, con el objetivo de determinar su origen lógico, su valor y su posición científica y filosófica"²⁸. Se trata de estudiar el origen, la organización y las funciones de cada ciencia, pura o aplicada, en una perspectiva filosófica, histórica y social, en cada uno de los cuatro fundamentos de cada sociedad, es decir, la relación con la naturaleza, la producción de la base material de la vida, la organización social y política y, finalmente, la cultura. En este orden se puede concretizar la epistemología de la manera siguiente:

- El pasaje de la perspectiva newtoniana a la cuántica en las ciencias de la naturaleza, la evolución de la medicina y sus condiciones y funciones sociales, el papel de intermediario de estas ciencias y técnicas para la reproducción social.
- La dimensión filosófica de la economía como producción

de la base material de la vida en sus dimensiones físicas e ideológicas.

- En las ciencias sociales, jurídicas y políticas, la razón del nacimiento de las diferentes escuelas (¿por qué el funcionalismo en los EEUU?).
- Para la cultura (lecturas de la realidad, ideologías, éticas, cosmovisiones, religiones, lenguas, literaturas, artes), la crítica histórica y las funciones sociales.

Una segunda es la geografía, disciplina marginalizada en la mayoría de las instituciones de enseñanza superior y que, en función de las transformaciones climáticas y de las destrucciones ecológicas poniendo en peligro la regeneración del planeta, está tomando una importancia mayor. De nuevo, siguiendo el orden de los cuatro fundamentos, podemos concretizar su aplicación.

- La situación geográfica de los recursos naturales, renovables y no-renovables (energía fósil, minerales) y sus esperanzas de vida, podrían ser una primera base de una perspectiva crítica y anticipativa. Lo mismo vale para la dimensión espacial de los cambios climáticos, de la deforestación, de la producción de CO₂, del alza de los mares, de la polución de los océanos. Para la medicina, la geografía de la epidemiología ayudaría a descubrir sus funciones sociales.

²⁸ Centre national de ressource textuelle et lexicale (www.cnrtl.fr/lexicographie/epistemologie).

- En economía, la geografía del comercio internacional permitiría salir de las abstracciones de la macroeconomía y se podrían añadir a la lista, los monocultivos, la agricultura campesina, los paraísos fiscales, los centros de decisión económica y financiera, la deuda externa y varios otros elementos.
- La geografía política incluiría las bases militares, los conflictos, la geopolítica, el estado de los derechos humanos, el derecho, los tratados internacionales, etc.
- Finalmente, la localización de las culturas en el planeta, de las lenguas, de las religiones, de los pueblos indígenas, darían otra dimensión a los hechos.

Una tercera materia sería la antropología, en su dimensión social y cultural, es decir el estudio de los grupos humanos, hasta ahora particularmente reservada a los pueblos originarios. De nuevo, seguiremos las disciplinas en función de su importancia por el estudio de los fundamentos de la vida colectiva en el planeta.

- La antropología de las diversas lecturas de la relación a la naturaleza permitiría relativizar la concepción occidental, fruto del Renacimiento y a la base del capitalismo, como del socialismo del siglo XX, y entrar en una visión anticipativa pos-capitalista.
- De la misma manera se podrá hacer la antropología de los operadores del mercado, de los banqueros, del consumismo, de los pequeños productores.
- La dimensión social y política entraría en el panorama, con una antropología de los funcionarios del Estado, de los burócratas internacionales, de los universitarios, de los dirigentes de ONGs, de movimientos sociales, de partidos políticos, de instituciones religiosas, de los artistas.
- Para el dominio de la cultura, la interculturalidad estaría bien apoyada por una antropología de los productores de sentido: filósofos, teólogos, autores literarios actores de teatro y de cine, actores de los medios de comunicación.

La última de las cuatro disciplinas transversales es la ética social aplicada a los cuatro ejes del saber humano clasificados en función de los fundamentos de la vida del planeta y de la humanidad. Se trata de una filosofía práctica y normativa, vinculada a una búsqueda del ideal de sociedad en el tiempo y el espacio. Es una exigencia de la edificación de un paradigma pos-capitalista. No cae del cielo, sino que se construye colectivamente y permanentemente en función de la experiencia y del pensamiento. Las espiritualidades históricas pueden también contribuir a su expresión.

- La ética de las relaciones con la naturaleza pone de relieve la responsabilidad humana en el respeto de la madre tierra como fuente de toda vida, física, cultural, espiritual. El equilibrio del metabolismo (intercambio material) entre naturaleza y seres humanos no puede ser sino el fruto del cuidado humano, pero su destrucción por políticas extractivas irracionales en función del único valor de cambio, también cae bajo la responsabilidad humana.
- En la economía es la ética del valor de uso que debe superar la ética interna del sistema de mercado, orientada por el funcionamiento correcto del valor de cambio. Seguirá la ética de las relaciones de producción, del sector financiero, de la distribución, del consumo.
- La ética política incluye todos los mecanismos de participación, haciendo de los seres humanos actores y no simples objetos o clientes, la protección de los bienes comunes y el respeto del Bien Común y finalmente la construcción del Bien Común de la Humanidad.
- El último nivel, la cultura, tiene también su dimensión ética aplicada a los sistemas espirituales, las religiones, las filosofías.

La introducción de estas cuatro disciplinas transversales en todas las ramas del saber, tanto para su producción como para su difusión, permitiría desarrollar dimensiones esenciales a sus diversas funciones. No basta promover la excelencia y las ciencias y tecnologías de punta, que, en las circunstancias contemporáneas de la dominación de la lógica del mercado, serán puestas al servicio de la competencia del más fuerte. Aliar el serio de la investigación y la calidad de la enseñanza con una visión y una creatividad holísticas, será una contribución a la búsqueda del nuevo paradigma pos-capitalista (Bien Común de la Humanidad) y a su construcción. Al mismo tiempo, se tomará en serio la responsabilidad social de cada rama del saber y se adaptará la pedagogía, dando su lugar a la contribución activa de los actores sociales en la construcción del conocimiento (filosofía de Paulo Freire). Estas materias podrían ser introducidas en los dos últimos años de la enseñanza superior.

Podemos concluir que la enseñanza superior y la universidad pueden cumplir un papel creativo frente al inmenso desafío de la crisis de civilización que nos impone la definición de nuevas normas de desarrollo humano en el planeta. La vida de la tierra y de los seres humanos, que son su parte consciente y responsable, lo exige.

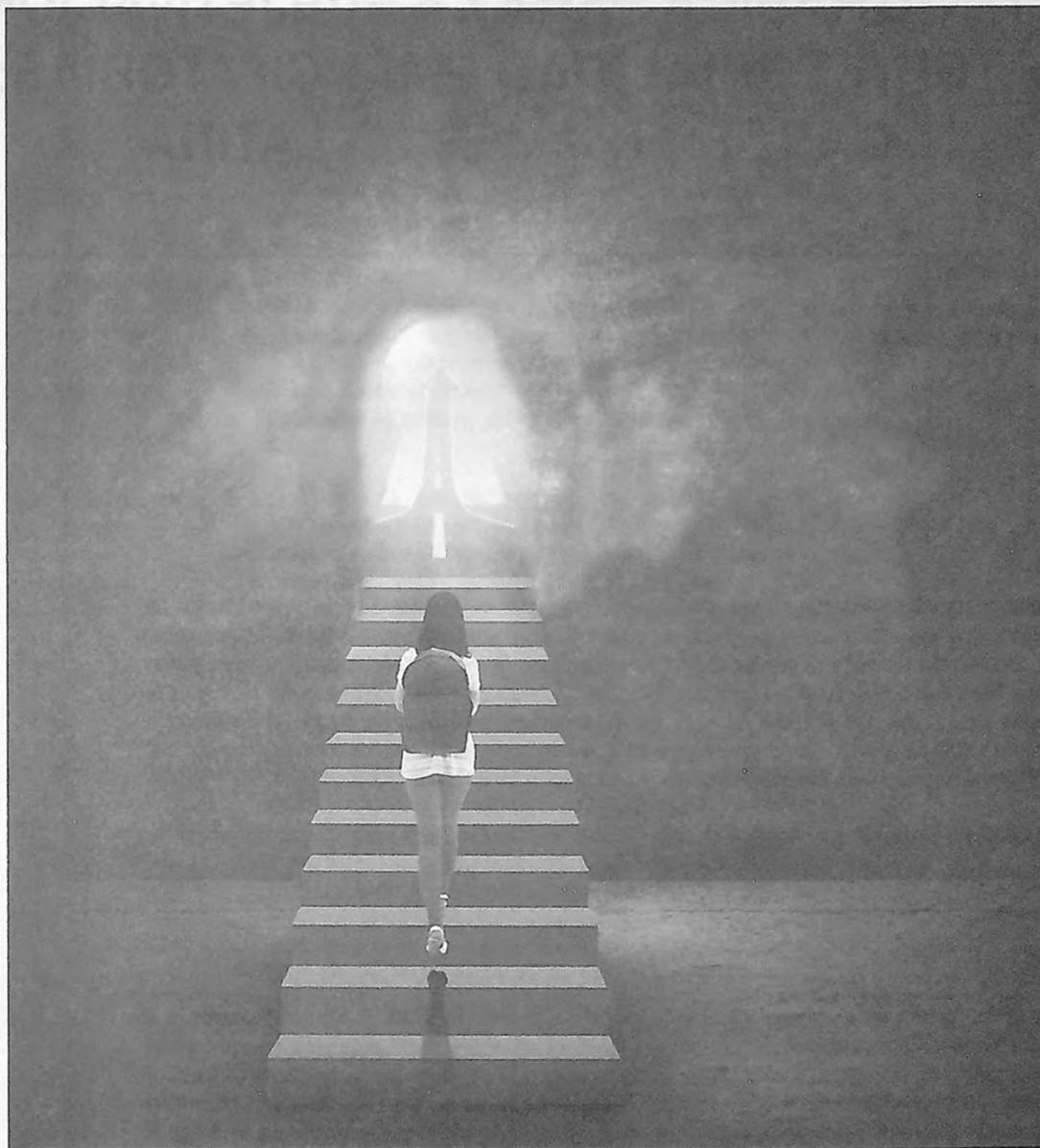


Imagen: ximagination, 123rf.com